

El Parlamento turco inicia los trámites para la elección del presidente de la República

27/04/2007 - Autor: Ildefonso González - Fuente: Europa Press

La Gran Asamblea Nacional (Parlamento) turca iniciará hoy un complicado proceso de votaciones para elegir al próximo presidente de la República, con el ministro de Asuntos Exteriores, Abdulá Gül, como máximo favorito por tratarse del único aspirante del gubernamental Partido Justicia y Desarrollo (AKP).

Sin embargo, la carrera de Gül hacia la Presidencia se podría ver ensombrecida por el rechazo de la oposición a su candidatura y su intención declarada de recurrir los comicios ante el Tribunal Constitucional si hoy no están presentes en la Cámara más de dos tercios de los diputados.

La formación política que lidera el primer ministro, Recep Tayyip Erdogan, dispone de mayoría absoluta en el Parlamento, por lo que Gül debería convertirse en el undécimo jefe de Estado de Turquía el próximo 16 de mayo, cuando expiran los siete años de mandato del actual presidente, el jurista Ahmet Necdet Sezer.

El proceso electoral se divide en cuatro votaciones secretas que se desarrollan en el Parlamento. En las dos primeras rondas, hoy y el próximo 2 de mayo, Gül necesitaría un total de 367 votos (dos tercios de los 550 escaños que componen la cámara) para ser elegido como presidente, lejos de los 353 con que cuenta a día de hoy el islamista moderado AKP.

En las dos siguientes votaciones, el 9 y el 15 de mayo, requeriría solamente una mayoría simple, esto es, 276 votos. Sin embargo, si después de este proceso el actual jefe de la Diplomacia no obtuviera la cifra de apoyos requerida por la Constitución, el Gobierno debería convocar elecciones legislativas anticipadas. Esta fue precisamente la demanda que le formularon el pasado miércoles los dos principales partidos del centro-derecha laico en Turquía.

En una inusual rueda de prensa conjunta, los líderes del Partido de la Madre Patria (ANAVATAN), Erkan Mumcu y del Partido de la Recta Vía (DYP), Mehmet Agar, exigieron la celebración de comicios adelantados. A su favor, arguyeron el hecho de que un desconocido intentara atentar el miércoles contra el presidente del Consejo de Educación Superior, Erdogan Teziç, un conocido defensor del orden secular en Turquía.

Erdogan se negó en redondo y tildó la propuesta de "poco inteligente". Asimismo, afirmó que las generales, previstas en principio para noviembre, sólo se adelantarían al mes de agosto. Además, auguró que Gül será elegido presidente en la tercera ronda de votaciones, el 9 de mayo.

Mientras, el líder del principal grupo de la oposición, el socialdemócrata Partido

Republicano del Pueblo (CHP), Deniz Baykal, ya ha adelantado que no apoya a Gül, por lo que se ausentará de las votaciones e impedirá así que haya quórum en la cámara. Según las leyes electorales turcas, más de dos tercios de los diputados (367) deben estar presentes en la primera votación. Si el CHP y el resto de los partidos de la oposición se ausentan de la cámara, no se alcanzaría dicha cifra.

"Nuestro partido no participará en esta votación, ya que el candidato (Gül) no ha sido elegido con un enfoque de reconciliación", afirmó Baykal, que denunció los intentos del AKP de "imponer un candidato". "No aceptamos esta coacción. Recurriremos al Tribunal Constitucional para invalidar la votación si la primera vuelta tiene lugar sin la presencia de al menos 367 diputados", agregó.

El puesto de presidente en Turquía no es meramente representativo, ya que le corresponden importantes competencias gubernamentales. Por ejemplo, es el comandante en jefe del Ejército y tiene poder de veto sobre algunas leyes y el nombramiento de determinados cargos oficiales.

Los poderosos sectores seculares de Turquía, representados fundamentalmente por la oposición kemalista y el Ejército, denuncian la concentración de poderes que ostentará el AKP si un miembro de este partido se convierte también en presidente. A día de hoy, este partido islamista ocupa también la jefatura de Gobierno con Erdogan y la presidencia del Parlamento, en manos de Bülent Arınç.

Sin embargo, Gül ha dejado claro que está "comprometido con los valores de la República democrática y laica". "Si soy elegido para este puesto, seré sin ninguna duda respetuoso con estos principios", prometió el pasado martes poco después de ser designado como candidato del AKP a las presidenciales.

Ayer volvió a reiterar sus intenciones en entrevistas a varios diarios locales. "Seré un presidente equidistante de todos los partidos, abrazando toda Turquía, abrazando las diferencias en el país y garantizando la armonía entre instituciones", declaró al diario Sabah, subrayando que sus tres grandes prioridades son fortalecer la democracia, la economía y el Ejército.

Otro de los aspectos más polémicos sobre la candidatura de Gül es el hecho de que su esposa, Hayrünnisa, lleve el tradicional pañuelo islámico o hiyab, una prenda que los sectores laicos observan como un signo del Islam político. Las leyes laicistas turcas prohíben su uso en escuelas y universidades estatales, edificios gubernamentales y ceremonias públicas.

Sin embargo, nada impediría que Hayrünnisa lo luciera en el palacio presidencial de Çankaya si finalmente se convierte en primera dama